



La clínica visual de la UPC, al límite

La crisis dispara el servicio del Centre Universitari de la Visió para pacientes con pocos recursos

➔ En cinco años, el número de usuarios al año ha pasado de 600 a 2.000

Mercè Boladeras

La crisis está disparando la demanda en servicios tan básicos como la alimentación y la vivienda pero también en otros relacionados con la salud y, en particular, con la visual. Prueba de ello son los datos del Centre Universitari de la Visió (CUV) de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC). Este centro prevé que a finales de este año habrá atendido un total de dos mil personas derivadas de organismos asistenciales. Este número de usuarios es muy significativo porque representa un incremento de un cuatrocientos por cien en los últimos cinco años.

El CUV es un centro que depende de la Facultat d'Òptica i Optometria de Terrassa (FOOT) y que tiene como misión proporcionar atención a la salud visual a personas sin recursos económicos procedentes de los servicios sociales de ayuntamientos y de organis-

mos asistenciales. Los pacientes que acuden a esta clínica son atendidos por estudiantes de la Foot bajo la supervisión del profesorado del centro universitario.

El chequeo del CUV comprende un examen optométrico completo y una revisión oftalmológica, si se considera conveniente, que permita diagnosticar patologías oculares. Asimismo, si se estima necesario, el servicio universitario proporciona gafas.

CESIÓN DE MONTURAS

Para ello, el CUV cuenta con la colaboración de la Asociación Española de Fabricación, Comercialización e Importación General de Óptica y Oftalmología (AEO) y de sus empresas asociadas que para este año han cedido más de dos mil monturas nuevas al centro para dar respuesta a la elevada demanda de atención visual de pacientes con dificultades económicas.

El CUV recibía un promedio de unas seiscientas visitas al año antes de la crisis. Así, el balance estadístico de 2008 fue de unos 563 servicios, número que al cabo de un año, en 2009, se incrementó a 877. A partir de aquella fecha se disparó. Los años siguientes 2010, 2011 y 2012, el número de servicios superó las 1.100 personas



AGRADECIMIENTO AL SECTOR EMPRESARIAL. El Centre Universitari de la Visió (CUV) agradeció ayer, en un acto público, la implicación de las empresas de óptica en su servicio de atención visual de carácter social a personas con pocos recursos. El agradecimiento se efectuó con nombre propio a la Asociación Española de Fabricación, Comercialización e Importación General de Óptica y Oftalmología (AEO) y sus empresas aso-

ciadas. El acto contó con la directora de la Facultat d'Òptica i Optometria (Foot), Esther Guaus, del director del CUV, Joan Gispets, y del concejal de Servicios Sociales, Antoni Salvadó. Por parte empresarial estuvieron Alfons Bielsa, presidente del Col·legi d'Òptics i Optometristes de Catalunya y Joaquim Gomicia, presidente de la AEO. Todo ello se enmarcó en la Jornada dedicada a monturas de gafas. FOTO: ALBERTO TALLÓN

atendidas. Este año ya han atendido a 1.400 personas por lo que estiman que a finales de diciembre llegarán a las dos mil perso-

nas. El servicio social de chequeos oculares que presta el CUV se lleva a cabo gracias a los convenios de colaboración que tiene suscritos con ayuntamientos y fabricantes del sector de la óptica que son los que proporcionan las gafas y las lentes oftalmológicas. Los ayuntamientos contribuyen con una pequeña aportación económica por usuario que se destina a financiar los gastos que genera la

por ejemplo la revisión de la vista a 150 niños de Biolorusia y del Sahara. Este servicio se ha llevado a cabo en colaboración con ONGs y les ha ofrecido compensaciones ópticas en el caso de que se haya detectado necesario.

El CUV también ha significado que las empresas de óptica que ayudan en este servicio ofrecen lentes y monturas totalmente nuevas y el usuario puede elegir entre un pequeño muestrario.

Además de Terrassa, la lista de ayuntamientos que derivan pacientes hacia la clínica universitaria son del Vallès (Badia, Castellar, Polinyà, Sant Cugat, Sant Quirze, Sabadell, Setmenat y Viladecavalls) pero también hay del Barcelonès, Maresme y Berguedà.

Las entidades también son numerosas y les une un actividad social no lucrativa. Hay desde Càritas hasta Fupar, pasando por el Centre Obert L'Heura (que depende de la escuela de educación especial del mismo nombre), Comissió Catalana d'Ajuda al Refugi, Fundació Privada Terrassenca y Actua Vallès, entre otras. En el sector empresarial está la organización AEO y también empresas como Essilor, Hoya, Indo, Industrias Óptica Hispano y Prats.

Los pacientes vienen derivados de servicios sociales de ayuntamientos y entidades sociales y humanitarias

realización del servicio. En la actualidad, el CUV colabora con 21 ayuntamientos y 13 entidades a través de un acuerdo firmado con la UPC y se estima que este número que suma 34 pase a más de cuarenta este año.

Además de los pacientes derivados de las entidades y ayuntamientos colaboradores, el CUV también colabora con otros programas de carácter social, como

Joan Gispets: "Hemos tocado techo"

➤ El notable incremento del número de usuarios que atiende el Centre Universitari de la Visió (CUV) ha sido valorado por el director de este centro, Joan Gispets, quien ha manifestado que "el esfuerzo para absorber el aumento de la demanda dentro del marco actual de la UPC ha tocado techo. Si queremos seguir dando respuesta efectiva a esta necesidad social creciente, debemos adecuar la disponibilidad de recursos humanos y económicos e imaginar nuevas soluciones". Gispets explicó que una de las medidas que han puesto ya en marcha ha sido reorganizar el módulo de prácticas del grado de Óptica de modo que haya más alumnos que puedan pedir esta materia. "De este modo, obtendremos más recursos para atender más usuarios y daremos más oportunidades para que el estudiantado adquiera experiencia".